

Bajo los naranjos en flor

por Francisco Calvete

Módulo para la Llamada de Cthulhu, que se desarrolla durante las Fallas de Valencia, en 1917.

En este módulo, que puede utilizarse como introducción para una campaña en España, los adversarios son poco peligrosos y la relación con los Mitos es marginal. No obstante, será necesario un notable esfuerzo de investigación para desentrañar la trama, que gira alrededor de la desaparición de un misterioso ídolo de origen fenicio

La acción se desarrolla en Valencia durante las Fallas de 1917. Los jugadores pueden generar personajes de origen español o extranjero, aunque en el último caso es recomendable que se pongan un mínimo de 35% en Otro Idioma: Castellano.

Contenido

- Introducción
- Prólogo (Miércoles, 14 de Marzo de 1917)
- Un grito en la oscuridad
- Un rival amistoso
- En el hospital
- Buscando datos
 - La Biblioteca de la universidad
 - El museo arqueológico
 - Nota para el Guardián
- El aficionado desaparecido
- La conexión eclesiástica
- Una reyerta con muchas implicaciones
- La profesional asustadiza
- Los gitanos
- Hay un traidor entre nosotros
- Sagunto
- Varios finales
 - Final 1. Lo que NO debería ocurrir
 - Final 2. ¡Cthulhubusters al rescate!

- Final 3. La danza del fuego
- Dramatis Personae
 - Atanasio Llongueras
 - Elvira Llongueras
 - Eduardo Bertomeu
 - Mosén Edelmiro Echeverría
 - Roberto Ruipérez
 - Pascualo Valmitjana
 - Kurt Schiffmann
- Nota final sobre los mitos

Antes de empezar, el Guardián debería leer la información reseñada bajo cada PNJ para hacerse una idea de conjunto.

Prólogo (Miércoles, 14 de Marzo de 1917)

Se supone que los PJ (al menos uno que se mueva en el ambiente de la arqueología o las antigüedades) conocen a Llongueras y han aceptado la invitación a ver su colección y cenar en su casa. Atardece cuando los PJ son atendidos por Rosendo, el mayordomo de su anfitrión. Intercambian saludos con Elvira y el Dr. Ripoll, y son guiados a una salita donde les espera D. Atanasio con su amigo Ruipérez. Luego van todos juntos a visitar la colección.

Gracias a la insistencia de Ruipérez, D. Atanasio accede a mostrarles sus últimas adquisiciones y les conduce a su despacho. Ven allí un par de bustos, algunas ánforas, cerámica romana y griega,... Sólo una pieza desentona del resto: una menuda estatuilla que reposa sobre el escritorio del coleccionista.

"Este idolillo -comenta Llongueras- fue descubierto en los alrededores de Sagunto junto con unos fragmentos de tabletas escritas en fenicio. Me lo vendió un arqueólogo aficionado que se negó a revelarme su procedencia exacta, creo que por miedo a que el propietario de los terrenos le denunciase. Las tabletas están en el Museo Arqueológico, que me ha cedido durante un tiempo la custodia del ídolo. "

La estatuilla es bastante fea y repugnante, aunque bien acabada. Parece un sapo sentado, con la boca abierta y los brazos extendidos en espera de una ofrenda. Es de bronce, hueca. Hay una inscripción en fenicio en la base, que Llongueras ha copiado en un folio al lado de la estatuilla.

"Podría ser Dagón, Molok, o cualquier otro dios fenicio -señala Ruipérez-; desde luego, no es griego. "

"Lo estoy mirando en mis libros -responde Llongueras-, pero aun no estoy seguro. "

Si los PJ lo piden, Llongueras descorrerá la cortina que da acceso a su biblioteca particular y se la mostrará. También requerirá su opinión de expertos (si alguno lo es), pero no consentirá en desprenderse del idolillo.

Los PJ no tienen tiempo de realizar ninguna investigación detenida porque justo entonces suena la campanilla de la cena. Sí pueden darse cuenta de que la biblioteca de Llongueras está muy bien provista y cuenta con libros y revistas de arqueología en varios idiomas.

Mientras se sientan para cenar, llegan Mosén Edelmiro y Bertomeu, el secretario de Llongueras. Este último ha recogido al clérigo con el coche del D. Atanasio.

La conversación durante la cena y la subsiguiente tertulia gira sobre temas de actualidad: los sucesos de Petrogrado y la extensión de la Revolución Bolchevique al resto de Rusia; la declaración alemana de guerra submarina ilimitada y la posible intervención yanqui; el fallecimiento del dramaturgo anticlerical Joaquín Dicenta en Alicante; la Real Orden sobre Extranjeros Residentes (si algún PJ lo es); y, por supuesto, la política local y los errores de Maura.

Al final, ya de noche, Elvira conduce a todos a la terraza del piso superior para que disfruten de los fuegos artificiales y la música y algarabía que vienen de las calles. Rosendo ofrece coñac y puros.

Un grito en la oscuridad

Los gritos de una de las doncellas interrumpen repentinamente la agradable tertulia de la terraza, y es preciso que Ripoll la abofetee para que se le pase el ataque de histeria. Si los PJ se fijan o pasan una tirada de Descubrir advierten que faltan Mosén Edelmiro y Llongueras.

Según la doncella *"han matado a D. Atanasio en su estudio"*. Elvira se desmaya. Ripoll la confía a Ruipérez y acude enseguida a ver qué ha ocurrido. Los PJ pueden acompañarle. Llongueras no está muerto, pero sí malherido e inconsciente. Alguien le ha disparado. La ventana que da a la calle (es el piso bajo) está abierta de par en par. La estatuilla ha desaparecido.

Si los PJ examinan la habitación (mediando las correspondientes tiradas de Descubrir), verán que el folio con la inscripción ha caído al suelo y se ha deslizado bajo la mesa. Descubrirán también un agujero de bala (un .32) en la pared, junto a la puerta, y que la ventana no ha sido forzada. Y si examinan la biblioteca, constatarán que han desaparecido varios libros y revistas encuadernadas (concretamente todas las que tenían el lomo verde oscuro con filigrana de plata).

Mosén Edelmiro llega en ese instante, abrochándose la sotana (estaba en el baño), y se pone a ayudar a Ripoll. Al cabo de un rato acude la policía y Ripoll se lleva a Llongueras y a su hija al hospital. El inspector Matías Escrimonio toma declaración de todos los presentes y examina las pruebas. Si los PJ no dicen lo de los libros (o no se han dado cuenta), Rosendo advertirá su falta y lo indicará al inspector. Escrimonio considera que es un simple caso de robo, y que Llongueras sorprendió al criminal, asustándolo y recibiendo un par de tiros. No dice que sospecha de cómplices entre la servidumbre.

Los PJ no pueden hacer nada más esa noche, aparte de hablar con Ruipérez.

Un rival amistoso

Ruipérez, si le preguntan, reconocerá que le habría gustado ser él quien obtuviera la estatuilla, pero no a precio de sangre, desde luego. Llongueras ha sido su rival durante muchos años, pero son amigos y se aprecian sinceramente. Está dispuesto a financiar la recuperación de la estatuilla (para devolverla a Llongueras) y la captura del criminal. Cree que la pieza saldrá tarde o temprano al mercado.

Según él, el valor arqueológico de la estatuilla no es despreciable, ya que testimonia la presencia de los púnicos o cartagineses en territorio valenciano; el valor intrínseco, sin embargo, es escaso y está seguro de que no obtendrá un precio alto. Se mantendrá atento para descubrir si alguien intenta venderla. Conoce ese ambiente.

Ruipérez no puede traducir la inscripción, pero sabe de gente en el Museo Arqueológico que podría hacerlo. Lo que sí puede decirles son los libros que faltan, a saber:

- Bloch, A: *Phoenizisches Glosar* Berlin, 1890
- Academia de Inscripciones de París: *Corpus Inscriptionum Semiticarum - Repertoire d'Epigraphie Semitique*
- Gutierrez, Agapito: *Inscripciones religiosas filisteas* Valencia, 1902

Todos estos libros habían sido encuadernados juntos y compartían la misma balda.

En el hospital

El jueves 15 Llongueras ha recuperado el conocimiento y se ha estabilizado, aunque sus heridas son de pronóstico grave y su moral está muy quebrantada. Si los PJ acuden a visitarle, les contará lo mismo que a Escrimonio: que fue a su escritorio a por una caja de cigarros, que se encontró la ventana abierta, y que, al acercarse a cerrarla, alguien le disparó desde la biblioteca y perdió el conocimiento.

Rosendo le ha dicho qué libros han desaparecido y no lo entiende. Son los que pensaba emplear para la traducción de la inscripción. Desde luego, desearía recuperar la estatuilla, pero no quiere que nadie exponga su vida. Puede darles el nombre del aficionado que le vendió la pieza. Se llama Josep Valverá y ha tratado con él en varias ocasiones, pero desconoce su residencia.

Llongueras no está en condiciones de hablar mucho y necesita reposo y cuidados en abundancia.

Elvira no tiene los escrúpulos de su padre y quiere vengarse del criminal. Lo dirá de manera muy clara y se quejará de que Fernando (Ripoll) es un calzonazos que se empeña en dejarlo en manos de la policía. ¡Ah!, si ella no fuera una débil mujer.

Buscando datos

Los PJ pueden acudir a varios lugares. Los principales son la Biblioteca de la Universidad y el Museo Arqueológico.

La Biblioteca de la Universidad

Aquí pueden encontrar (con las tiradas de Buscar Libros y Descubrir necesarias) abundantes documentos sobre los fenicios, su historia, mitología y escritura. Pueden ver la obra de Rufo Festo Aviano, *Ora Marítima*, con su poema *Periplo*, sobre los púnicos en el Levante español, y compilaciones con textos de Diodoro Sículo, Plinio, Estrabón y Tolomeo. Los dioses fenicios Baal, Melkart, Molok, Dagón, Tanit... empezarán a sonarles, y sin duda quedarán impresionados (COR 0/1D3) por el relato de Diodoro Sículo, que describe como los cartagineses, en momentos de grave situación política y militar, sacrificaban a sus hijos (muchas familias nobles adoptaban niños pobres para la ocasión) arrojándolos a las fauces del inmenso horno que era la estatua del dios Molok (N. del A.: auténtico). La práctica de los sacrificios humanos era muy corriente entre los fenicios, y los cultos relacionados con el fuego

estaban muy extendidos por las riberas mediterráneas (Tirada de Idea: ¿acaso las fallas son una pervivencia de esos ritos?)

También pueden encontrar copias de los libros sustraídos a Llongueras... con una salvedad. Al libro de Agapito Gutiérrez le han sido cortadas varias hojas. Si notifican este acto de vandalismo al bibliotecario, éste, escandalizado, comentará que los últimos lectores que lo solicitaron fueron un tal Edelmiro Echeverría, un cura, y un señor mayor, extranjero, llamado Schiffmann. Si comprueban la dirección del último (aparece en la ficha de préstamo), descubrirán que es falsa.

El Museo Arqueológico

Los PJ encontrarán aquí los mismos libros y datos que en la Biblioteca. También han sido cortadas las hojas del libro de Gutiérrez, aunque la firma que aparece en la ficha de préstamo es irreconocible. Uno de los cuidadores, sin embargo, posee un ejemplar intacto. Los PJ pueden leerlo (1D6+3 cuartos de hora) y averiguar que la sección desaparecida contenía varias invocaciones a Baal-Molok y Baal-Dagón, todas ellas relacionadas con sacrificios.

También pueden ver las transcripciones de algunas de las tabletas encontradas junto a la estatuilla: mencionan la erección de un monumento conmemorativo y una capilla a los dioses Anat y Molok, dando gracias por la victoria de un tal Asdrubal sobre los "bárbaros". Otra tableta, rota, contiene el inicio de una maldición.

Para el Guardián

Si los PJ se han comportado con la debida educación, el cuidador les contará que hace muy pocos días vino un señor mayor, con aspecto de erudito y acento raro, para pedir la transcripción de las tabletas. Dijo llamarse "Esquife" o algo parecido.

Los PJ pueden requerir al cuidador que les traduzca la inscripción del folio. Este tardará al menos un día y les dará un resumen. Se trata de una invocación ritual propiciatoria a Molok, y exige el cruento sacrificio de vidas jóvenes en el fuego para dar la victoria a su pueblo. Incluye un texto a recitar mientras se produce el sacrificio.

El cuidador opina que es un texto excepcional que corrobora muchos datos arqueológicos.

El aficionado desaparecido

Si los PJ quieren localizar a Josep Valverá habrán de recurrir a los servicios de Ruipérez (que sabe cuáles son los hilos a tocar en el mercado negro de obras de arte), o acudir a la policía.

Tras las diversas gestiones (que llevan a un PJ de uno a dos días), será posible hablar con la mujer de Valverá en casa del matrimonio.

Visanteta Valverá está muy angustiada porque su marido lleva varios días desaparecido. Ha dado parte a la policía, pero nadie sabe contestarle. Josep se marchó el domingo 11 de madrugada y no ha vuelto. A veces pasa varios días en excursiones de excavación, pero siempre avisa antes.

Si saben interrogarla con elocuencia y delicadeza, los PJ averiguarán que Valverá contó a su mujer que el guarda de unos cultivos en Sagunto le había disparado al descubrirlo husmeando en unas excavaciones, y que el tiro no había sido precisamente de sal, sino de postas para jabalí. Según su marido, un naranjo le salvó la vida. Las fechas coinciden con el hallazgo del idolillo.

La conexión eclesiástica

Si los PJ preguntan a Mosén Edelmiro por qué cogió el libro de Gutiérrez de la Universidad, en vez de pedírselo a Llongueras, les responderá que la Universidad le venía más a mano, y que sólo quería el libro para sacar citas en unas clases de Historia Bíblica.

Si le cuentan lo de la inscripción de la estatuilla, les dirá que *"huele a azufre del infierno"* y se mostrará muy inquieto. Sabe que los filisteos sacrificaban niños a su Baal, y que los israelitas se contagiaron de algunas de sus perversas costumbres. Le preocupa que vuelva a ocurrir lo mismo. Según él, *"Valencia es tierra de moros y de ateos, y el demonio campa a sus anchas"*.

Una reyerta con muchas implicaciones

El Domingo 18 de marzo por la mañana, los PJ reciben la noticia (a través de los Llongueras o de alguno de los relacionados con el asunto -pero no de Bertomeu-) de que la policía ha descubierto varios de los libros robados. Faltan la estatuilla y el libro de Gutiérrez. Los libros fueron encontrados en la residencia de Enrique Jiménez "El Cuervo", un criminal de poca monta muerto ayer en una reyerta con gitanos.

Si los PJ acuden a la policía podrán averiguar algunos datos interesantes (aunque el Guardián puede hacerles emplear sus habilidades de Persuadir o Crédito o, simplemente que roleen bien. El número de informaciones que consigan depende de su éxito):

- Enrique Jiménez era un delincuente y pistolero conocido. Nadie llorará su muerte si no es su amante, Milagros Tenellas "La Chula", una bailarina de baja estofa.
- Jiménez era analfabeto, lo mismo que la Tenellas; seguro que actuó por cuenta de alguien.
- Uno de los gitanos que le atacaron resultó gravemente herido por los disparos de Jiménez y está en el Hospital Provincial, esperando su traslado al penal y el juicio. Se llama Luis Mejías "El Navajas".
- Jiménez portaba un revolver "Bodeo" del .32 cuando le encontraron (coincide con el arma empleada contra Llongueras). Recibió once puñaladas. Según varios testigos, sus agresores eran todos gitanos, se cree que entre tres y cinco, y se ignora el motivo de la reyerta.
- El homicidio tuvo lugar de madrugada, a la salida de un café-concierto de dudosa reputación donde trabaja la Tenellas.

La profesional asustadiza

Los PJ pueden obtener la dirección de Jiménez en la policía. Si acuden a la casa se encontrarán con que Milagros Tenellas está empaquetando sus cosas para marcharse cuanto antes. Hará falta mucha persuasión y simpatía para que les consienta entrar y responda a sus preguntas. También conviene que la convenzan de que no son policías.

Una vez dentro, no es difícil advertir que la Tenellas está completamente aterrorizada. Según ella, los gitanos la vigilan y la matarán en cualquier momento. Por eso piensa huir lo más lejos posible, hasta donde llegue con sus ahorros (que los PJ pueden incrementar a cambio de información).

Milagros puede darles las siguientes informaciones -siempre que los PJ sean generosos, sepan explotar el miedo de la bailarina o la convenzan de que pueden protegerla o interceder por ella ante los gitanos (véase el capítulo siguiente):

- Jiménez trabajaba para alguien llamado "el Alemán". Le pagaba bien y le hizo varios encargos que su hombre no quiso comentar con ella.
- La noche del 12 vino a casa raro, como muy preocupado. Al día siguiente le regaló este reloj con cadena de plata (el reloj lleva las iniciales semiborradas J.V. Perteneció a Josep Valverá y su mujer puede reconocerlo).
- La noche del 14 regresó de madrugada. Venía muy nervioso y desencajado y traía un saco con cosas robadas. Lo escondió bajo el catre. Al día siguiente debió venir alguien a buscarlo cuando ella no estaba.

- Enrique se vió varias veces con un joven bien vestido y de buena familia (Bertomeu). Le contó que se trataba de un asunto de apuestas y que lo tenía cogido en un puño. A Enrique le gustaba todo lo que fuera fastidiar a los ricos.

Si los PJ vienen aquí más tarde del día 18, Milagros se habrá marchado y será imposible localizarla.

Los gitanos

La Guardia Civil no ha obtenido ninguna declaración de El Navajas, que se debate entre la vida y la muerte en el Hospital. Pero los PJ pueden tener más suerte. Un éxito en una tirada de Crédito o una aproximación razonable puede provocar que Rosariyo, que está velando la agonía de su hermano, decida que esos payos pueden ayudar a su gente. De Mejías, muy grave, no conseguirán nada.

Cuando se vayan, Rosariyo les seguirá hasta la salida del hospital y, con la excusa de decirles la buena ventura, les pedirá que acudan al atardecer al Paseo de la Alameda, a la salida de La Pasarela (un lugar muy frecuentado por los valencianos). Si los PJ acuden, Rosariyo les esperará con El Quillo, el jefe de su familia.

La conferencia con los gitanos es muy reveladora: según El Quillo, Enrique Jiménez y otros dos hombres raptaron tres de sus niños mientras jugaban en una playa cerca de La Ruzafa. Uno de los pequeños, Manolillo, escapó cuando intentaron meterlo con los otros en un automóvil. Esto ocurrió la tarde del 11 de Marzo. El coche descrito (tirada de Idea o Descubrir) coincide en color con el de Llongueras. Manolillo no vió bien a los otros dos hombres, pero uno era viejo y otro joven, ambos bien vestidos.

El Quillo ha pedido ayuda a todas las familias gitanas de los alrededores, y gracias a ellos localizaron a Jiménez. Manolillo le reconoció enseguida. Pero cuando intentaban llevárselo para interrogarle, Jiménez sacó una pistola y se lió a tiros. *"Así se pudra"*.

Vigilan a la Tenellas por si sabe algo, pero no se atreven a acudir a la policía porque seguro que no les creen ni hacen nada. Si los PJ se ofrecen para colaborar con ellos, obtendrán unos aliados utilísimos aunque incontrolables. Pueden emplearlos para obtener información (rumores, cotilleos locales,...) o mantener a alguien vigilado. No sirven como carne de cañón.

Hay un traidor entre nosotros

A estas alturas, es posible que los PJ sospechen de Eduardo Bertomeu. Si ellos no lo hacen, Escrimonio, que acabará enterándose de sus deudas de juego, lo hará, aunque para entonces sea demasiado tarde.

Cuando le interroguen o presionen con la suficiente dureza, Bertomeu se derrumbará y delatará a Schiffmann, asegurando que le chantajeaba para obligarle a colaborar en sus nefandos propósitos. Los últimos sucesos (el rapto de los niños, el asesinato de Valverá y los disparos contra Llongueras) han sido demasiado para él. Ignora los planes de Schiffmann para los gitanillos, pero está convencido de que el alemán está completamente loco.

Reconoce haber empleado (y conducido) el coche de Llongueras durante el rapto y haber dejado la ventana abierta para que entrara Jiménez, a quien indicó qué libros debía coger. Bertomeu conoce la dirección de Schiffmann y la dará. Luego, días más tarde y abrumado por los remordimientos, se dará muerte.

Sagunto

Hay varias pistas que apuntan a Sagunto, aunque si no saben nada más, los PJ van a tenerlo un poco difícil. Rondando por los cafés y plazas y charlando con la amistosa población, los PJ (mediando una adecuada cantidad de horas, mucho rol, mucha horchata y algunas tiradas de Crédito, Persuadir, o Charlatanería) pueden averiguar las siguientes informaciones:

- Existe un lugar en las afueras conocido como "El Huerto del Alemán", propiedad de un anciano extranjero bastante excéntrico llamado D. Esquife. Lleva muchos años en Sagunto y su masía es una de las más bonitas.
- En "El Huerto del Alemán" hay muchos naranjos, aunque apenas se molesta en recoger la fruta. El guardia del huerto, Pascualo, dice que manda frutas a Alemania, pero que mayormente lo usa como coto de caza.
- Pascualo es un mala bestia, muy pendenciero. Pasó una temporada en el penal por haber apaleado a Cosme, un mozo que pretendía a la misma chica que él. Luego Cosme se marchó a la capital, pero a Pascualo le siguieron dando calabazas.
- D. Esquife ha mandado hacer y ha pagado varios de los ninots (muñecos de cartón para quemar) de la falla que se quemará el 19 por la noche. Se dice que está podrido de dinero y que hay un tesoro de los moros en su finca.

Los PJ pueden acercarse a ver la falla para descubrir, entre varios ninots alusivos al gobierno y a bromas locales, ¡uno calcado a la estatuilla de Llongueras! (COR 0/1D2). El

minot tiene unos 2'5 metros de altura y los saguntinos tomarán muy a mal cualquier atentado contra él o el resto de la falla.

Varios finales

Hay varios posibles, que dependen de la diligencia y oportunidad de los PJ:

Final 1. Lo que NO debería ocurrir

Los PJ no descubren los planes de Schiffmann antes del 19 por la noche.

Los periódicos relatan que una falla explotó en Sagunto, incendiando varios edificios y causando muertos y heridos. Entre los muertos se encuentran el Honorable Kurt Schiffmann, Pascualo Valmitjana, Ana Roset y 2 cadáveres de niños sin identificar. Según fuentes bien informadas, la catástrofe se debió a la inexperiencia de Valmitjana con la falla, en la que utilizó demasiados cohetes para hacerla arder más deprisa.

Los PJ pierden 1D4 COR. La Gran Guerra se arrastra, interminable, mientras la Revolución Rusa parece dejar completamente libres a alemanes y austríacos en el Este.

Final 2. ¡Cthulhubusters al rescate!

Los PJ descubren a Schiffmann antes del 19. Ante ellos hay varias opciones, dependiendo de las pruebas y colaboradores que posean, y sus ansias de jugarse la vida. Pueden:

- Asaltar la masía de Schiffmann (no es posible el infiltrarse). Los gitanillos están atados y drogados en el sótano. Schiffman y su esbirro Pascualo se atrincherarán y pelearán hasta la muerte.
- Denunciar los hechos a las autoridades y que sean ellas las que actúen.
- Avisar a los gitanos. Si no va ningún PJ bien armado como refuerzo, los gitanos no se atreverán a enfrentarse a las armas del alemán y su guarda.

Liquidado Schiffmann, se encontrará la estatuilla y el libro sustraídos a LLongueras, junto con un pequeño tesoro (tanto desde el punto de vista material como científico) procedente del yacimiento púnico excavado en la propiedad. Sucesivos sondeos descubrirán, bajo los naranjos en flor, los cuerpos de Cosme Roselló y Josep Valverá.

Los PJ ganan 1D4 de COR por acabar con los planes de Schiffmann.

Si escogen la segunda o tercera opción sin acompañar a los gitanos, Schiffmann acabará siendo descubierto y muerto por las fuerzas policiales, pero los PJ ganarán solo 1D2 COR.

Final 3. La danza del fuego

Los PJ descubren a Schiffmann el 19 por la tarde.

Si llegan antes de la quema y rescatan a los gitanillos del interior de la falla, los saguntinos, antes dispuestos a hacerles pedazos, se indignan tanto que proceden a linchar a Schiffmann ante la pasividad de la Guardia Civil. Los PJ pueden participar en estas escenas degradantes y salvajes, pero sin duda satisfactorias.

Si llegan cuando ya ha empezado la quema, entonces es una carrera contra reloj para convencer a la gente de que apague el fuego (algo realmente difícil en medio del entusiasmo popular), rescatar a los gitanillos del interior del ninot e impedir que Schiffmann recite su invocación.

Por no hablar del peligro de que se produzca la explosión accidental de todos esos cohetes y polvora del interior de la falla.

Si el Guardián sabe llevar las cosas con el adecuado dramatismo escénico, Schiffmann acabará cayendo, entre aullidos de rabia y frustración, sobre el mismo fuego devorador al que pensaba sacrificar a los niños. Justicia poética, le llaman.

Impedida la explosión y salvados los gitanillos de tan aciaga muerte, los PJ son nombrados Hijos Predilectos de Sagunto. Y ganan 4 Puntos de COR, sin necesidad de tirar el dado.

Dramatis Personae

1. Atanasio Llongueras (Diletante, 51 años)

Es grande el prestigio de este coleccionista valenciano por sus adquisiciones de artefactos grecorromanos. Ha hecho numerosas donaciones al Museo Arqueológico de Valencia y muchos arqueólogos del Levante Español, tanto profesionales como aficionados, acuden a visitar su colección.

Llongueras es viudo, afable, amante de la buena mesa, y hospitalario. Su hija Elvira es lo más importante para él.

2. Elvira Llongueras (Diletante, 21 años)

Aunque ha tenido buenos tutores y una educación esmerada -que incluye amplios conocimientos de Historia e Idiomas Clásicos y Modernos- Elvira prefiere divertirse y seguir siendo la hija mimada de papá. Es bonita, coqueta y algo presumida, y le encanta ser cortejada por varios pretendientes a la vez.

Pero muchos se sorprenderían al descubrir que esto es una fachada. Elvira es muy inteligente y posee un caracter tan fuerte como su padre, a quien adora. Su relación con Ripoll parece ir cuajando poco a poco (aunque ningún PJ varón de APA alta se librará de su coqueteo).

3. Fernando Ripoll (Médico, 29 años)

Lleva poco tiempo ejerciendo, pero promete mucho. Tiene su consulta en la céntrica avenida de S. Vicente y acude casi todas las tarde a un Hospital, gratis.

Ante los sucesos del robo parecerá que se mantiene al margen, pero será siempre posible encontrarle más o menos cerca de Elvira y su padre.

4. Eduardo Bertomeu (Secretario personal de Llongueras, 27 años)

Lleva tres años trabajando para D. Atanasio y conoce perfectamente las adquisiciones de su jefe, las legales y las discutibles. Se ha esforzado en aprender algo de Arqueología para "ganar puntos" con Llongueras, pero lo que verdaderamente le apasionan son las apuestas y los juegos de cartas.

Bertomeu es un ludópata que ha contraído varias deudas de juego (Elvira está al corriente y ha avisado a su padre). Jiménez lo tenía en sus redes antes de conocer a Schiffmann, que pasó a ser el prestamista habitual de Bertomeu. Extorsionarlo ha sido fácil.

Bertomeu es básicamente honesto, pero débil. No ha sido más que una herramienta de Schiffmann, y la vergüenza por su complicidad en los delitos le está destruyendo.

5. Mosén Edelmiro Echeverría (Sacerdote católico, 49 años)

Este cura navarro en apariencia seco y reservado da clases de Historia Bíblica en Colegios y seminarios de toda la Provincia y es en realidad un hombre amable y cariñoso.

Su amistad con Llongueras es antigua y se originó en el mutuo interés por la arqueología y las inscripciones de las lápidas. Mosén Edelmiro y Llongueras suelen discutir, medio en broma medio en serio, a causa del anticlericalismo del segundo. El cura sueña con convertirle,

pero lo único que ha conseguido es que Elvira le prometa que será él quien oficie su boda,... si se casa.

Mosén Edelmiro tiene una vena a lo Torquemada y pierde la calma cuando se entera de cosas relacionadas con el satanismo y la superstición. Por lo demás es absolutamente inofensivo.

6. Roberto Ruipérez (Anticuario, 53 años)

Lo que comenzó hace muchos años como una rivalidad acérrima con Llongueras, acabó convirtiéndose en una profunda amistad (sin olvidar las ocasionales escaramuzas por esta o aquella pieza). Ruipérez es el padrino de Elvira.

Este anticuario no dispone de los medios económicos de Llongueras, pero posee una mayor finura y más contactos en el Mercado Negro. Por lo demás, es un hombre calmoso y perspicaz a quien pocos han logrado engañar con éxito.

Ruipérez vive en Alicante con su hermana, pero siempre que viene a Valencia se hospeda en casa de Llongueras.

7. Pascualo Valmitjana (Hortelano y Esbirro, 41 años)

FUE 13 DES 10 POD 9

TAM 13 CON 14 INT 8

Puntos de Vida: 14

Habilidades: Escopeta: 50%; Descubrir: 40%; Tranca (Daño: 1D6+1D4): 60%; Puñetazo (Daño: 1D3+1D4): 60%.

Equipo: Escopeta del 12 de dos cañones (cuando trabaja como guarda o si espera intrusos); bastón de paseo o tranca si va "de calle", navaja (Daño: 1D4+1D4).

Pascualo es un hombre bruto y amargado con fama de pendenciero. Ha pasado estado en prisión por apalear a otros y también por contrabando. Fue en esta última actividad donde conoció a Jiménez. Trabajaba ya para Schiffmann cuando ocurrió lo de su disputa con Cosme Roselló por el derecho a cortejar a Ana Claret. Un día contó a su amo cuánto deseaba acabar con Cosme y entre los dos organizaron el asesinato.

Cosme fue sacrificado a Molok. Luego, cuando la Guardia Civil interrogó a los vecinos a causa de la desaparición, Schiffman les contó que Cosme le había dicho que se marchaba a

hacer fortuna a la Capital. No se investigó más porque Schiffmann era persona respetable y Cosme tenía fama de alborotador e inquieto.

Ana siguió rechazando a Pascualo y acabó muriendo de unas fiebres. Valmitjana es también complice en el asesinato ritual de Valverá y el rapto de los gitanillos. Es así mismo el encargado de preparar la quema de la falla este año, por petición del donante Schiffmann. Ha querido hacerlo tan bien que, para procurar que el incendio sea instantáneo y no deje ni rastro, se le ha ido la mano en la pólvora y los fuegos de artificio. Pero eso sólo lo sabe el Guardián.

Valmitjana es ferozmente leal a Schiffmann. Es también uno de esos típicos psicópatas que jamás se rinden.

8. Kurt Schiffmann (Erudito Teutón completamente ido del bolo, 69 años)

FUE 12 DES 9 POD 13

TAM 16 CON 11 INT 13

Puntos de Vida: 13

Habilidades: Otro Idioma (Castellano): 55%; Otro Idioma (Valenciano): 35%; Otro Idioma (Fenicio Clásico): 45%; Extasiarse al hablar de la Gran Alemania: 90%; Llorar de Emoción al Ver una Estampa del Kaiser o de Bismark: 75%.

Equipo: Luger de 9mm (fuera de las ceremonias y si espera intrusos); Daga ceremonial (1D4 de daño); Parafernalia pseudofenicia (su idea de lo que vestían los sacerdotes de Molok).

Schiffmann recuerda obsesivamente sus tiempos de juventud, con el Canciller de Hierro, la Guerra Francoprusiana,... Esa manía, junto con su fijación por lo fenicio, ha acabado germinando en la decisión de recurrir a un rito similar al descrito por Diodoro Sículo y otros. Con el sacrificio de los niños piensa obtener la cooperación de Molok, que socorrerá a su tan querida patria en este momento de necesidad.

Su interés por todo lo púnico se despertó al descubrir, hace años, un templo a Molok y Anat en sus tierras (lleva más de veinte años en Sagunto, donde vino a estudiar el antiguo castillo). Schiffman se fue convenciendo de que era la reencarnación de un sumo sacerdote fenicio. Cuando Pascualo le mencionó lo de Cosme, estaba ya absolutamente loco y decidió que era la oportunidad ideal para consagrar el templo de nuevo.

Tenía ya el plan para el sacrificio a Molok muy avanzado, cuando un arqueólogo aficionado (Valverá) metió sus blasfemas narices en el yacimiento y descubrió precisamente la pieza que le faltaba para culminar la preparación del rito (la estatuilla con la inscripción). Cuando localizó al ladrón era ya tarde y había vendido el producto de su profanación. No le consoló demasiado sacrificarlo.

Bertomeu estaba ya en sus manos cuando Schiffmann descubrió que, por casualidad, Llongueras tenía la estatuilla y un libro que podía servirle de gran ayuda. Había empleado a Bertomeu antes, para sacar información de los documentos de Llongueras sobre todo lo que pudiera ser fenicio. Ahora le obligó a colaborar, primero en el rapto de los niños (hubiera preferido que fueran hijos de alguna familia de postín), y luego en el robo. Por fin su plan estaba completo.

Tras encargar, entre otros, un ninot (hueco, con una portezuela) que fuera una réplica de la estatuilla, Schiffman y Pascualo tienen la intención de ir la madrugada del 18 al 19 y meter los niños dentro. Estarán amordazados, drogados y atados para que pasen el día sin molestar. Luego, mientras todos miran la falla, él, revestido con sus paramentos sacerdotales, recitará el Rito de Ofrenda y la Petición Sagrada desde el balcón de una casa de la plaza frente a la falla (se ha asegurado de que Pascualo y él estén solos en el edificio).

Ignora que su invocación no va a tener ningún efecto (a no ser que el Guardian decida lo contrario -ver la nota que viene a continuación-) y que Pascualo se ha pasado con la polvora. No se puede estar en todo.

Nota final sobre los Mitos

Como puede verse, este módulo no tiene relación alguna con los Mitos. Esto es deliberado. Sin embargo, y si el Guardián lo desea, es relativamente sencillo hacer que Molok no sea sino un avatar o representación de cualquier otro ser de los Mitos.

La invocación podría atraer un Vampiro de Fuego, o ser una especie de ceremonia de iniciación o pacto con alguno de los dioses principales (Hastur, por ejemplo). Pero es preciso recordar que esta aventura ha sido concebida como módulo introductorio.